

59

LOS VERSOS DE CORDELIA

# Las Desventuras de un Dandy Enamorado



Primera edición en LOS VERSOS DE CORDELIA, junio de 2021

Edita: Reino de Cordelia

[www.reinodocordelia.es](http://www.reinodocordelia.es)


  @reinodocordelia  [facebook.com/reinodocordelia](https://facebook.com/reinodocordelia)

Derechos exclusivos de esta edición en lengua española

© Reino de Cordelia, S.L.

C/Agustín de Betancourt, 25 - 5º pta. 24

28003 Madrid

 El papel utilizado para la impresión de este libro, fabricado a partir de madera procedente de bosques y plantaciones sostenibles, es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel reciclable

© Luis Tulsa, 2021

Prólogo: © Rolando Guevara, 2021

Cubierta: Detalle de *Couple Descending Staircase* (1932), de J. C. Leyendecker

IBIC: DCF

ISBN: 978-84-18141-48-5

Depósito legal: M-17629-2021

*Diseño y maquetación:* Jesús Egido

*Corrección de pruebas:* María Robledano

Imprime: Técnica Digital Press

Impreso en la Unión Europea

Printed in E. U.

Encuadernación: Felipe Méndez

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47).


# Las Desventuras de un Dandy Enamorado

Luis Tulsa

Prólogo de Rolando Guevara



# Índice

 Prólogo, por ROLANDO GUEVARA	II
Realismo sucio <i>revisited</i>	15
Dejad toda esperanza	17
ECM	21
Escribidor en Patmos	25
Primavera antigua	27
El Premio de la Crítica	29
A un amigo	33
Porro del soltero	35
Mercedes	39
Fresas con nata	43
Que os den, nihilistas	47
Drogatas en el bus	49
Crónicas vampíricas	53
Álbum	57

Wasap	59
Pompeya	61
Tabacaria	65
Los rinocerontes	67
YouTube	69
Winnie the Pooh	73
Italo y la tala de los árboles	75
<i>Stand by</i>	77
El paciente impaciente	79
Dandy en el barrio	83
Dieta y divino tesoro	85
Carolina	87
El Espíritu Sagrado de la Vida	91
Shelley en Disneylandia	93
Un columpio rojo en mitad de la nevada	97
Élan	101
El lector	105
Salinger y yo	107
En la clínica	109
Pedantería en Portsmouth	111
Última voluntad	113
El Principito	115
Geografía	117
Los delincuentes en invierno	119

Esnifando la eternidad	121
Balada del buen gamberro	125
Viaje al centro de la tierra	129
Corona de rosas amarillas	133
El retiro espiritual	137
Blablacar	141
Balada del lector de suplementos	145
Escupiendo en marzo	147
El idioma	149
Carver y la filatelia	151
El alfabeto feroz	155
Atardecer perdido	157
Pájaros y putas	159
<i>Influencer</i>	161
De compras en la Atlántida	163
Tulsa y la tristeza	165
Otoño	167
Tulsa y la Navidad	171
UFO	175
El papamoscas	179
El Ángelus	181
La última digestión de la tierra	185
Elegía a las musas	187
A Kempis	189

La chica del tiempo	191
Realismo suizo	193
La armonía	195
Borracho	197
Mujeres en días lluviosos	199
A los desengañados	201
Pedradas	205
Exposición canina	207
El barrendero	211
Dido	215
Tango hacia la muerte	217
La noche del repartidor	221
<i>Spam</i>	225
<i>Talent show</i>	229
ITV	233
Los martes de Mallarmé	237
Bonsái	241
Cita a ciegas	243
Salem	249
Bífidus	253
Algas	257
El dandy enamorado	261
Tulsa el trascendente	263
Recuerdo de Irene O.	265
Última nana	267



# Prólogo

ME CORRESPONDERÁ SIEMPRE el honor de haber sido el primero en saludar la aparición del primer libro de poemas de nuestro joven poeta de Valparaíso Luis Tulsa, editado en 2017 y titulado, muy expresivamente, *Las pesadillas de un artista del siglo XXI*. Entonces dije que Tulsa es un hijo del infierno que aspira al paraíso y que en su poesía era capaz de fundir registros (el alto y el bajo, el culto y el vulgar) que nunca antes se habían dado la mano de manera tan natural. La recepción crítica fue justa con nuestro poeta. En una extensa reseña en su blog, el crítico madrileño José Luis Morante habló del primer libro de Tulsa como de «un paso al frente sólido y perdurable». También Enrique Villagrasa, en el blog *Librújula*, advirtió

que Luis parecía haberlo leído todo y que sus poemas eran verdaderos «cantos desesperados» del poeta que ama y descifra el lenguaje. El libro llegó a ser comentado en el suplemento *El Cultural*, donde el crítico y poeta Pérez Azaústre afirmaba lo siguiente:

Hijo de la furia y del incendio, el chileno Luis Tulsa (Valparaíso, 1993) escribe como el último maldito. Con un zarpazo de imaginación y salvajismo —aparecen Vallejo, Keats, Shelley, Garcilaso, Yeats, Li Po, Hoffmann, Owen o Fournier— y un desenfado coloquial que bordea su abismo de arañazo, en una mordedura que hace de su juego verbal un lúcido hallazgo, *Las pesadillas de un artista del siglo XXI* es un libro tan alucinógeno como las sustancias con que se adorna el protagonista. Entre pornográfico y carnal, adora a las pelirrojas que ofrecen la llama de Dios al descubrimos que, en este tiempo, el único artista verdadero es el apaleado. Con su gato de Baudelaire en las noches lisérgicas o en la vieja furgoneta de Charlie por las playas de Mijas, los poetas son seres condenados al noveno círculo de las hamburgueserías. Este Bukowski de

la Ciudad Universitaria, tras inventar nuestra soledad, descubre que el poema nos salva de la herida y hace frente al sexo caníbal de la muerte con su esperma lírico de luz.

Ahora, Luis Tulsa vuelve a conmocionar el panorama poético de las dos orillas del idioma; el chileno hecho madrileño, el que aspira a una salvación no solo por el lenguaje, nos entrega en este segundo libro, *Las desventuras de un dandy enamorado*, un inventario de sueños y fracasos, de alegrías y tristezas, o, lo que es lo mismo, la exploración del sol negro de Nerval hasta sus dorados límites, y por esta originalidad saludamos de nuevo a nuestra gloria chilena, el poeta de los misterios del Ser y la tierra baldía del estar.

ROLANDO GUEVARA  
Valparaíso, marzo 2019

## Realismo sucio *revisited*

SOY EL REY de las cloacas.  
Las ratas son mi corte.  
He amado,  
pero nunca me han amado.  
No importa; yo soy  
el rey de las cloacas.  
Y he de salir a la superficie  
en un día de gloria.  
Hijos míos, hijos que engendré  
en las alcantarillas,  
alzaos  
y cantad para mí:  
él es el rey de las cloacas  
y las ratas son su corte.  
¡Aleluya!  
Mis ojos han visto el fluir fecal

y han adorado  
a un dios en las tinieblas.  
Pero yo saldré al aire.  
Creceré como crece  
la semilla del pobre en las manos del ángel,  
pues ángel negro soy,  
el rey de las cloacas.  
Durante mucho tiempo  
llamasteis realismo  
sucio  
a las estupideces de cualquiera.  
¡Pues bajad a las cloacas  
y contadlo después!  
Yo alumbraré el mundo  
porque he estado en sus sótanos.  
Solo el hundido alcanzará la altura.  
Y mientras niños pijos escriben sus poemas  
de bares y de polvos con sus novias,  
yo lograré el triunfo  
de contemplar el sol  
y ya no seré el rey de las cloacas  
ni las ratas mi corte.

# Dejad toda esperanza

NENA, dame la mano antes de entrar.  
Nena,  
sé mi Virgilio,  
mi virginal Virgilio,  
y guíame  
por el infierno de El Corte Inglés.  
En la primera planta  
están las joyas y los avarientos,  
los que lamen relojes de dos mil euros  
o se dejan cegar por las perlas  
y el oro.  
En la segunda planta  
están los trapos y los lujuriosos,  
los que desean vestir

con buenas marcas a sus novias  
para desnudarlas después  
en la oscuridad de los probadores.  
En la tercera planta  
están los perezosos,  
los que quieren colchones caros  
como si así sus sueños  
fueran a mejorar y convertirlos  
en millonarios de las nubes blancas.  
Pero sigamos subiendo  
(un subir que es bajar,  
un bajar que es cerrar  
los ojos ante la fuerza  
de un viento con partículas de cobre,  
viento infinito de la calderilla).  
Y aquí, en la quinta planta,  
la planta pobre de los pobres libros,  
está el final del infierno. Aquí  
están  
los traidores.  
Los que no se conforman con la vida  
y quieren escribirla o leerla.

Los que suplican que les sea concedido  
otro mundo, mejor y más  
duradero.

¡En la planta de los libros están los traidores,  
los poetas,  
los exiliados del cielo!  
Condúceme hasta ellos  
y suéltame la mano.  
Creo que me salvaré  
porque  
solo hay libros  
de Defreds.



## ECM

TUVE UNA Experiencia Cercana a la Muerte.  
Vi un túnel,  
en el túnel vi una luz  
y en la luz vi a  
Paul Valéry  
y un oso de gominola  
a su lado.  
¿Señor Valéry?  
Sí, Tulsa, bienvenido al Paraíso.  
¿Por qué no ha venido mi abuela  
a recibirme?  
Entonces habló el oso de gominola:  
¡Hijo mío, yo soy tu abuela!  
Y yo flotando sobre

mi cuerpo, y yo  
flotando sobre mi cuerpo,  
viendo a los médicos abajo,  
mis cosmógrafos.  
¿Sientes la paz?, dijo mi abuela,  
o sea, el oso de gominola.  
¡El espíritu, el espíritu  
aquí recommenzado!,  
me soltó Valéry.  
Ya sabía yo que era  
una sobredosis  
de coca. Pero mi Experiencia  
Cercana a la Muerte  
no se hizo lejana de la vida.  
A ver, *monsieur* Valéry,  
¿hay aquí libros y suplementos culturales?  
No, hijo, no. Aquí solo hay paz,  
una paz infinita.  
A ver, abuela, ¿hay mujeres  
que no sean de gominola?  
No, hijo. Como mucho hay

alguna escoba bailarina.  
Y yo me veía allí abajo.  
Y empecé a gritarles a los médicos:  
¡Socorro!  
¡Sacadme del Paraíso!  
Pero ni puto caso.  
Lo perdemos, lo perdemos.  
¡Desfibrilador!  
¡Zamp! ¡Zamp! ¡Zamp!  
Y aquí estoy otra vez.  
Ya no leo a Valéry ni tomo gominolas.  
Ahora tengo Experiencias Cercanas a la Birra.

# Escritidor en Patmos

VIVO en un pisucho  
de la calle Patmos,  
en el extrarradio del paraíso.  
Aquí escribo el libro  
de los últimos días,  
rodeado de latas de birra  
vacías y tiradas por el suelo.  
Bebo y escribo, bebo y escribo  
sobre el Último Día  
en que se abrirán los sellos  
y sonarán los clarines.  
¡Joder, qué lástima!  
En el Último Día  
seguro que mi novia va al cielo  
y yo al infierno.

En el Último Día  
se acabará el lenguaje  
y ya no se podrá  
escribir más poemas.  
¡Joder, qué lástima!  
Rodeado de latas de cerveza  
tiradas por el suelo  
escribo sobre el Día  
en que se dejará de escribir,  
escribo sobre el Día de los días,  
sobre el Último Día.  
¡Joder, qué lástima!  
Ya no podré jugar a los bolos  
ni meterme rayas para  
que el Verbo habite en mí.  
Pues solo el Verbo quedará  
en un inmenso silencio,  
en un inmenso silencio.  
Y solo el Verbo será  
salvador y salvado.  
¡Oh jinetes, venid, arrasad de una vez  
con fuego  
a vuestro pobre escriba ya borracho!

## Primavera antigua

**M**E REGALASTE un libro de poesía,  
un libro manso y hermoso,  
sin palabrotas, sin versos salvajes  
como los que yo  
te regalo a ti,  
piba mía.

Me regalaste un libro de poesía  
y nos fuimos al campo.

Me diste la mano y cogíamos flores  
(sí, cabrones, tengo corazón  
e incluso corazoncito).

Un ramillete de violetas  
y un libro de poesía.

Las flores se marchitaron  
al día siguiente.

Los libros todos se marchitarán  
algún día.  
Nuestros cuerpos juveniles, nuestros besos,  
nuestros sueños de amor,  
incluso nuestra realidad  
de hondo amor,  
todo, todo  
pasará.  
Me diste la mano y cogíamos flores.  
Me regalaste un libro de poesía  
y vi que aquel cielo  
era también un libro  
de la mansedumbre: ¡bellas nubes mansas  
sobre nuestros labios jóvenes!  
Ay, yo, el aún joven,  
cómo siento la levedad,  
cómo siento que todo fluye,  
que subo a contracorriente, a contramuerte,  
que me ahogo.  
Si caigo en el esfuerzo,  
si me ahogo en el tiempo, recuerda tú ese día  
por mí.  
Deja sobre mi tumba un libro de poesía.

# El Premio de la Crítica

ME QUISIERON dar el Premio de la Crítica  
de Valparaíso  
por mi primer libro de poemas, el de las pesadillas.  
Los críticos de Valparaíso,  
como los críticos de cualquier otro sitio,  
apestan a nepotismo.  
¡Que os den, eruditos  
de una vela!  
Mi crítico oficial,  
por lo visto,  
es el pesado de Rolando Guevara, todo un goethiano;  
él dijo de mí eso de «Luis Tulsa  
es un hijo del infierno  
que aspira al paraíso».



Rolando es un pelmazo.  
No le basta con ser el oráculo  
de Tulsa ante el mundo conocido  
y por conocer,  
sino que también quiere  
escribir un tratado sobre mi poesía  
y una biografía sobre mí.  
En fin, los críticos de Valparaíso  
me pidieron que les enviara ejemplares  
de *Las pesadillas* a todo quisque  
porque yo ya era finalista.  
¡Que os den, cabrones!  
¿Cómo podéis seleccionar  
a los finalistas  
sin haber leído aún sus libros?  
¿Dónde se ha visto un premio  
que pida a los autores  
enviar sus libros  
porque son finalistas  
por esos mismos libros  
que aún no han leído los críticos?

El Premio de la Crítica de Valparaíso  
fue a parar, al final,  
al presidente de la Asociación de Críticos  
de Valparaíso.

Ese día salí a la calle,  
como cualquier otro día.

Había un sol radiante  
y jugaban los niños de un colegio cercano.

El único premio que existe es ese:  
el que no dais vosotros.

Ese es el único premio:  
gritar de alegría  
en plena infancia.

# A un amigo

(José Daniel García)

Eh, CORAZÓN GRANDE, te saludo.  
Corazón grande donde cabe América  
y unas migas de nube.  
Eh, corazón noble, te saludo.  
Corazón noble donde crece el aire  
y el aire está lleno de nadadoras  
porque tu corazón es el océano.  
¡Amigo!  
Leal amigo de la expedición  
al fondo de los soles.  
Vuela siempre, que no te hiera nunca  
la vida que golpea con su lodo.  
Eh, corazón grande,  
la muchacha del pájaro muerto

en la solapa  
te ha sonreído.  
¡Tú eres el resucitador!  
Anda, ve con ella, sed reyes como Arthur  
todo el día y una tarde  
mientras os adentráis  
por el lado en que brillan las palmeras.

## Porro del soltero

OH MALIGNA, ya habrás hallado mi móvil,  
ya habrás llorado de furia,  
ya habrás insultado a mi madre,  
llamándola chilena maldita  
y madre de chilenos,  
ya habrás visto sola, solitaria  
en el atardecer,  
mis mensajes de wasap  
con dos o tres pibas  
con las que te engañé.  
Ya habrás insultado a Vodafone,  
a las redes sociales, a mi Facebook,  
las redes que un día capturaron tu corazón  
y ahora lo liberan.

Maligna, la verdad, qué teléfono sucio,  
qué mensajes tan sórdidos.  
Cuánta de la luz que hay en mi alma  
daría por recuperarte,  
por oírte esnifar al fondo de la casa  
tus tres rayas diarias,  
quejándote de mí, de mis espantosos amigos,  
de los chinos con ojos  
de lapislázuli  
que gritan en el metro,  
de las colas en el supermercado,  
de la poca pasta  
que teníamos.  
Maligna, vuelve a mí.  
Pero solo en espíritu,  
pero solo en esencia.  
No verte ya más esos ojos rabiosos,  
las uñas de arpía no verte ya más,  
pero sí tu belleza.  
Porque yo habré fumado el porro del solitario,  
del soltero,

vomitando en las galerías blancas  
de la noche,  
soñando  
con tu belleza  
sin ti.  
¡Tu belleza sin ti!  
Entonces te tendré en cada cosa,  
en los amaneceres y en los mares,  
en las hojas que cubren la avenida  
(grandes hojas como tus pechos grandes),  
en los últimos garitos de Madrid,  
y en la tiniebla pura.  
Y en la muerte  
reza por mí, Maligna.  
Ahora y en la hora de mi llanto.

# Mercedes

**E**L PADRE de Charlie  
siempre quiso un Mercedes.  
Quiero un Mercedes, Charlie.  
Quiero un Mercedes, decía.  
¿Me dejarás conducir, papá?  
De eso nada, Charlie.  
Quiero un Mercedes  
lleno de putas.  
¿Y dónde irás con él?  
Volveré a León  
donde tuve una novia  
que me dejó por pobre.  
Y le diré: ¿cariño, te acuerdas de mí?  
He vuelto, ahora tengo un Mercedes.



Sube, cariño, voy a llevarte al cielo.  
Joder, papá, lo tienes todo bien planeado.  
Sí, y en el asiento del copiloto  
pondré mi colonia Brummel  
porque nunca se sabe  
cuánto puede ligar uno  
con un Mercedes.  
¿Y no querrás cambiarlo  
cuando te canses?  
¡Qué dices, Charlie, joder!  
¡Nadie se cansa de un Mercedes!  
Llenaré el maletero de cerveza  
y saldré a los caminos  
a desfacer entuertos.  
El padre de Charlie  
solo leía *El Quijote*  
y decía que el pobre caballero  
también necesitaba un Mercedes:  
¡La zorra de Dulcinea  
se habría ido con él  
sin pensarlo dos veces

en un Mercedes!  
En fin, el padre de Charlie,  
en sus últimos años,  
apenas hablaba de otra cosa.  
Quería un Mercedes y ya está.  
Joder, jamás se conjuraron los astros,  
jamás el mundo dio un vuelco  
ni los hados quisieron  
concederle el capricho.  
¿O tal vez sí?  
Cuando murió su padre  
Charlie lloró mucho.  
El coche fúnebre  
era todo un Mercedes.

# Fresas con nata

CIENTOS de africanos  
malviven en chabolas  
de plástico  
sin luz ni agua  
en la campaña de  
recogida  
de las fresas.  
Esas son las mismas fresas  
que Goethe degustaba  
en Weimar,  
tras poner punto final  
al segundo  
*Fausto.*  
Muchachos de Mali,  
apaleados,

malviven por un puñado  
de euros  
recogiendo fresas  
y durmiendo en chabolas.  
Las mismas fresas  
que pintaba Matisse  
por la tarde,  
a la hora en que la luz es un himno de iglesia  
y entra iluminando  
la naturaleza muerta y rotunda  
con fresas.  
En chabolas de plástico.  
Con los zapatos rotos.  
Con las manos destrozadas.  
Los africanos recogen  
fresas  
en Lepe.  
Pero Yeats, al comer fresas,  
no soñaba con Lepe,  
sino con Bizancio  
y con la gloria que ha pasado,

que pasa y pasará.  
Piensa en todo esto,  
amigo,  
cuando tomes fresas  
con nata.  
Hay una fresa negra en cada pecho,  
que el tiempo arrancará.  
La fresa negra que la muerte muerde.

## Que os den, nihilistas

¿QUE LA VIDA no tiene sentido?  
¿Que la vida es absurda?  
¡Vosotros no tenéis sentido!  
¡Vosotros sois absurdos!  
¿Que Dios es un mal guionista?  
¡Vosotros sois malos personajes!  
¿Que es injusta la vida,  
que es mezquina?  
¡Vosotros sois mezquinos,  
vosotros sois injustos!  
Porque la Vida es  
La Gran Oportunidad.  
Solo una vez, chaval,  
y a ver cómo te apañas.  
Será difícil, lo sé,  
pero hay gloria en ello,

hay gloria en vivir,  
en ser una gota más  
en un océano de... ¿olvido?  
¡En un océano de presencias!  
Ni siquiera los muertos  
se apartan de la Vida.  
¡Están ahí, escribiendo  
estas nubes hermosas!  
¿Que la vida depende  
de las circunstancias?  
Si las circunstancias son un circo  
atreveos a ser los domadores.  
¡Que os den, nihilistas!  
Yo soy el exultante  
Exaltador de la Vida,  
esta academia de cadetes que  
lucimos gargajos en lugar de medallas  
y somos feos y músicos  
a un tiempo.  
¡Que os den, nihilistas!  
¡Yo engendro hijos de oro!  
¡Vengo de tirarme a la Nada!

## Drogatas en el bus

**H**OY IBA en el autobús  
y a mi lado  
había una pareja  
de yonquis.  
Han de ser de los últimos  
que aún se meten caballo.  
Misteriosos, silenciosos,  
él apoyaba la cabeza  
en el hombro de ella  
y ella lo acariciaba.  
No había amor más grande  
en este mundo.  
Los otros viajeros  
se apartaban de ellos.



Pensarían  
que eran unos apestados.  
Pero yo comprendí  
que eran evangelistas  
de un gran amor.  
No había amor más grande  
en este mundo.  
En los ojos de ella rebosaba  
un mar de pena.  
Él tenía los ojos cerrados,  
fuertemente cerrados,  
como entrenando para la tumba.  
Ella vestía pobremente,  
él con harapos.  
Pero ante mis ojos  
eran señores feudales,  
dama vestida de seda  
y caballero con cota de malla.  
Oh Señores de la Oscuridad,  
vuestro amor  
es superior a este mundo.

Y yo veo pasar  
al Dux y a su mujer en esta góndola  
que es el autobús  
por el agua apestosa de Madrid.  
Príncipes apestados,  
no hay amor como el vuestro.  
Cuando llegue la hora de la última raya  
espero ser tan digno  
como vosotros.